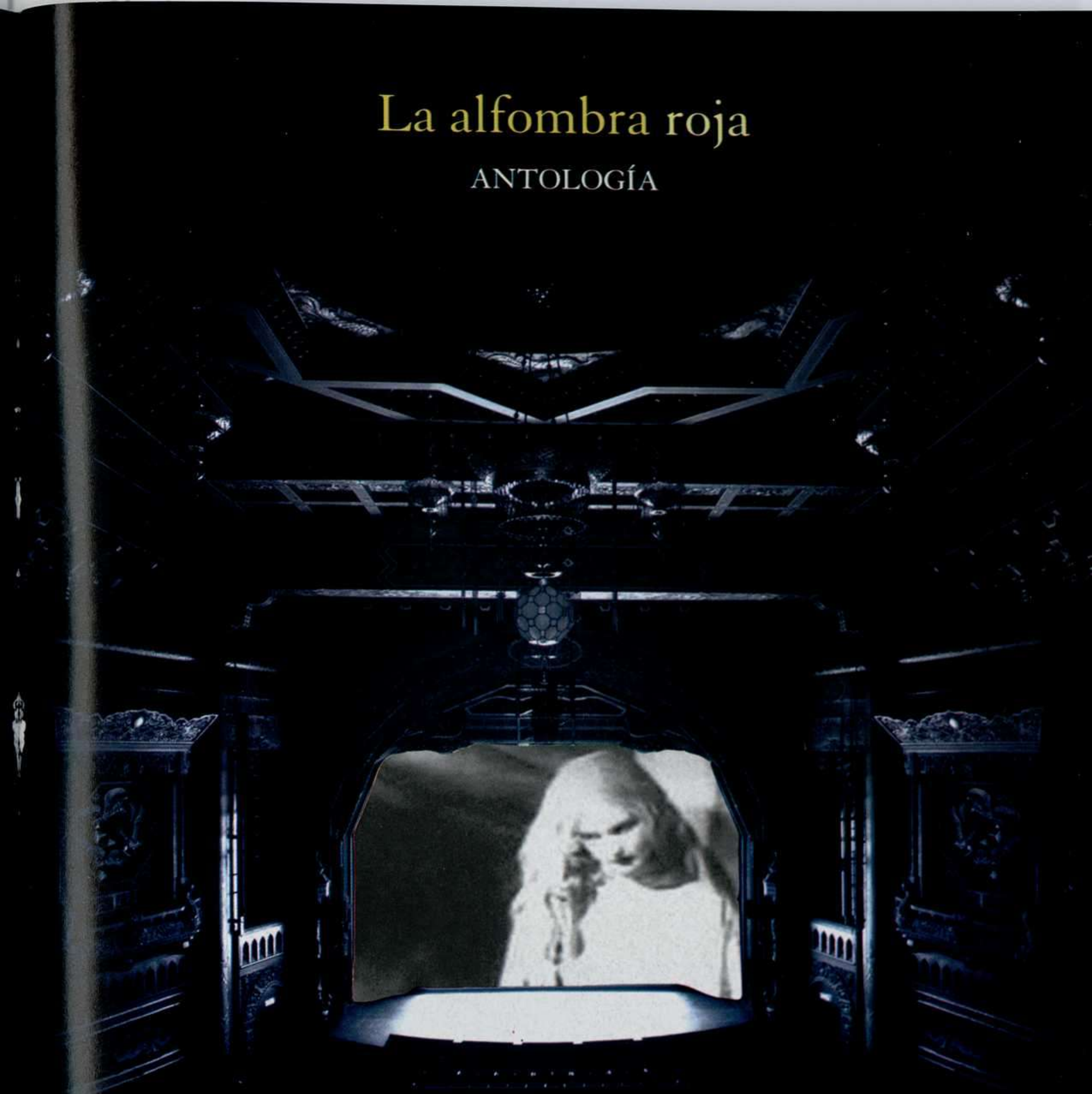
La alfombra roja

ANTOLOGÍA



Philippe Soupault
Pedro Garfias
Guillaume Apollinaire
Juan Larrea
Max Jacob
Lucía Sánchez Saornil
Vladimir Maiakovski
Vicente Aleixandre
Pedro Salinas
Rafael Alberti
Antonio Espina
Concha Méndez
César M. Arconada
José Rivas Panedas
Luis Cernuda
Louis Aragon
José Mª Hinojosa
Sebastià Sànchez Juan
Rogelio Buendía
Gerardo Diego
Vicente Huidobro
Tomás Seral y Casas
Francisco Ayala
Jorge Guillén
Emeterio Gutiérrez Albelo
Edgard Neville
José María Luelmo

PHILIPPE SOUPAULT

Cinéma-Palace

El viento acaricia los carteles
Nada
la cajera es de porcelana

La pantalla

el director de orquesta automático dirige la pianola
hay disparos
aplausos
el coche robado desaparece en las nubes
y el enamorado en trance se compró un cuello postizo

Pronto se escuchan portazos
Hoy muy elegante
Él se ha puesto su sombrero
Y no ha olvidado sus guantes

Todos los viernes cambio de programa

Rose des Vents, 1919; versión de Antonio Jiménez Millán

GIACOMO BALLA *Dinamismo de un perro en laisse* 1912

Ministerio de Cultura 2011

LUIGI RUSSOLO *Dinamismo de un automóvil* 1911

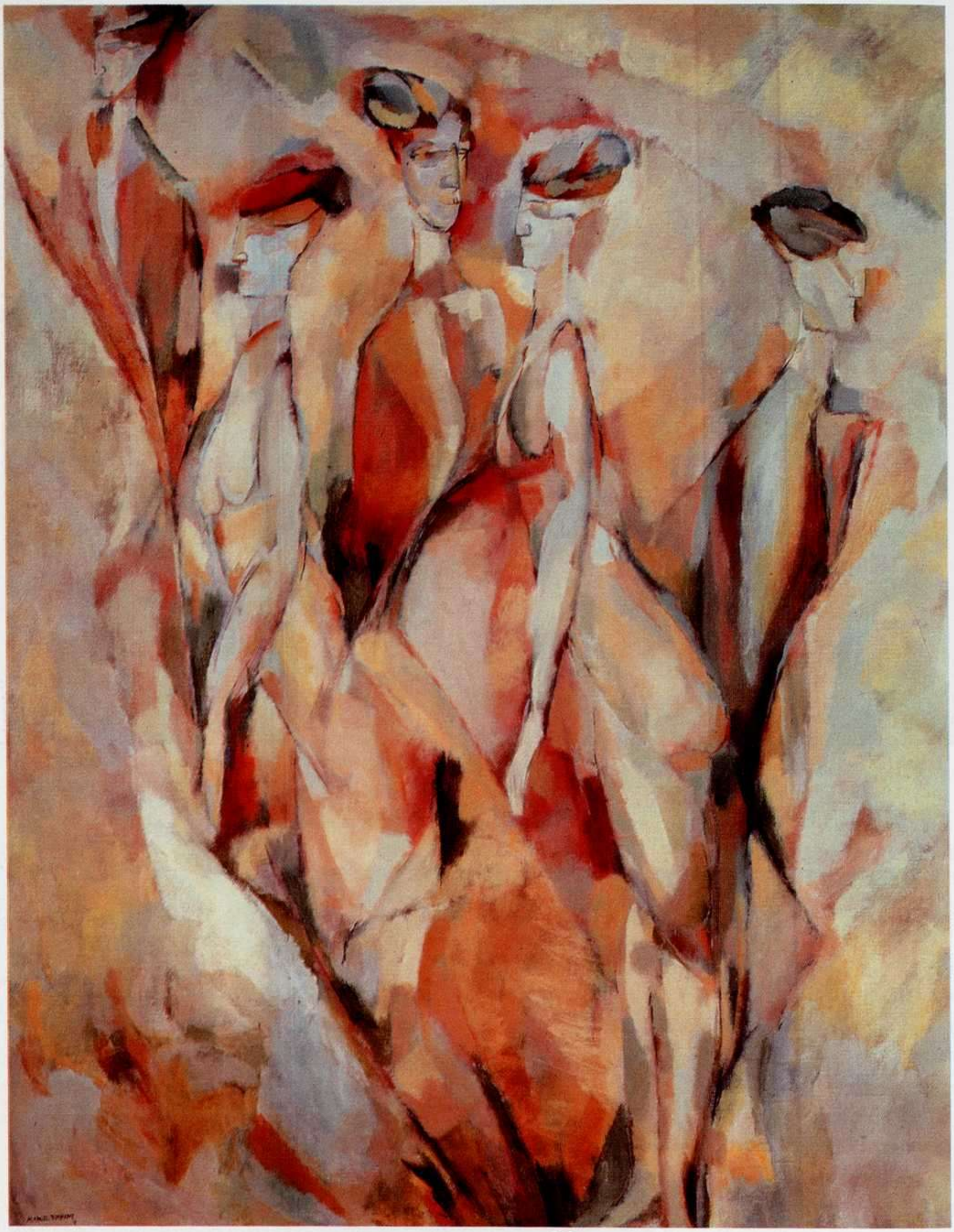
Poemas cinematográficos

Indiferencia

Subo por un camino vertical. En la cima se extiende una llanura donde sopla un fuerte viento. Ante mí las rocas se hinchan y se vuelven enormes. Inclino la cabeza y paso a través de ellas. Llego a un jardín con flores y hierbas monstruosamente grandes. Me siento en un banco. Aparece bruscamente a mi lado un hombre que se convierte en mujer y, después, en viejo. En ese momento aparece otro viejo que se convierte en niño y, luego, en mujer. A continuación, una disparatada muchedumbre de hombres, de mujeres, etc...gesticula, mientras yo me quedo inmóvil. Me levanto y todos desaparecen, me instalo en la terraza de un café, pero todos los objetos, las sillas, las mesas, los carboncillos en los toneles, se agrupan en torno a mí y me molestan, mientras el camarero gira alrededor del grupo con una rapidez uniformemente acelerada; los árboles abaten sus ramas, los tranvías, los coches pasan a toda velocidad, me lanzo y salto por encima de las casas. Estoy sobre un tejado frente a un reloj que crece y crece mientras que las agujas dan vueltas cada vez más deprisa. Me arrojo desde el tejado y en la acera enciendo un cigarro.

Revista *SIC*, 1918; versión de Antonio Jiménez Millán

Ministerio de Cultura 2011



MARCEL DUCHAMP *Retrato de Dulcinea* 1911

Ministerio de Cultura 2011

PEDRO GARFIAS

Cinematógrafo

Los bolcheviques
han cortado los cables eléctricos.
La calle muere en el espejo.
Desde una estrella
vemos el mundo por un telescopio.
Estamos asomados a la vida
por el ojo de la cerradura.
La Bertini está siempre ante el objetivo.
El avión
extraviado, se coló en la sala
y conoció su error
al dar en las columnas con las alas.
Intervino el acomodador.
Anoche volé yo sobre Madrid:
Los últimos noctámbulos
lanzaron a mi antena un radiograma,
y un loco hermano me lanzó su alma…
Charlot es un muñeco de Sanz.
…¿Se reparó ya la avería?
El viento llega demasiado tarde.

Revista *Grecia*, 1919

SONIA DELAUNAY *La prose du transibérien et de la petite Jehanne de France* 1913

Ministerio de Cultura 2011

GUILLAUME APOLLINAIRE

Antes del cine

Y luego esta noche nos iremos
al cinema

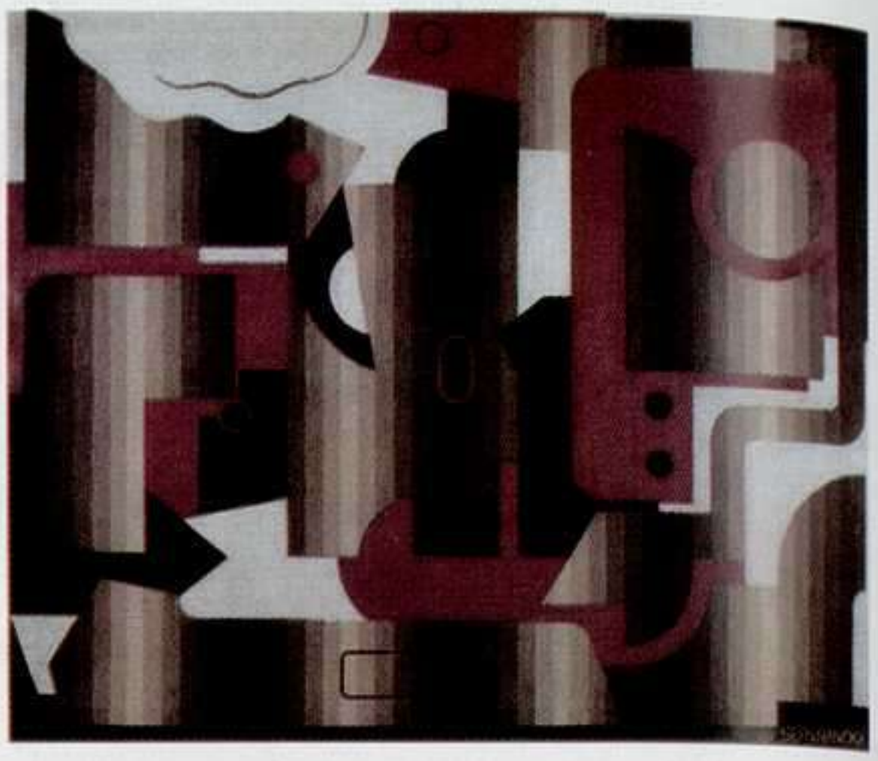
Que son pues los artistas
No son ya los que cultivan las Bellas Artes
No son ya los que se ocupan en el Arte
Arte poética o música
Los artistas son los actores y las actrices

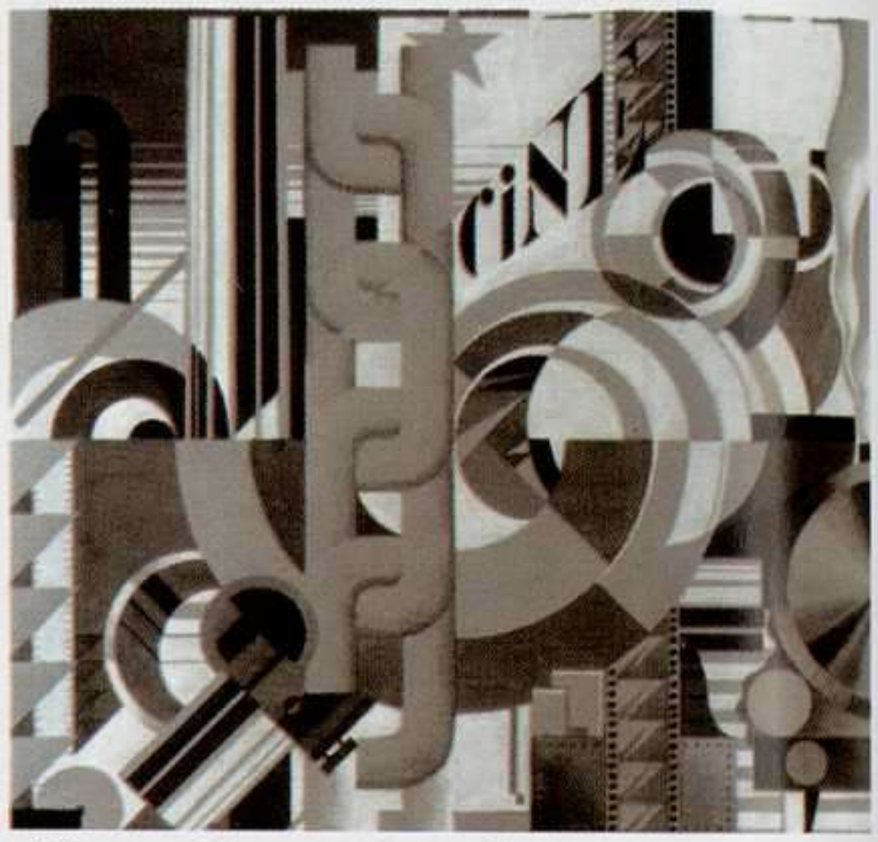
Si fuéramos artistas
No diríamos el cinema
diríamos el cine

Pero si fuéramos viejos profesores de provincia
no diríamos ni cine ni cinema
sino cinematógrafo

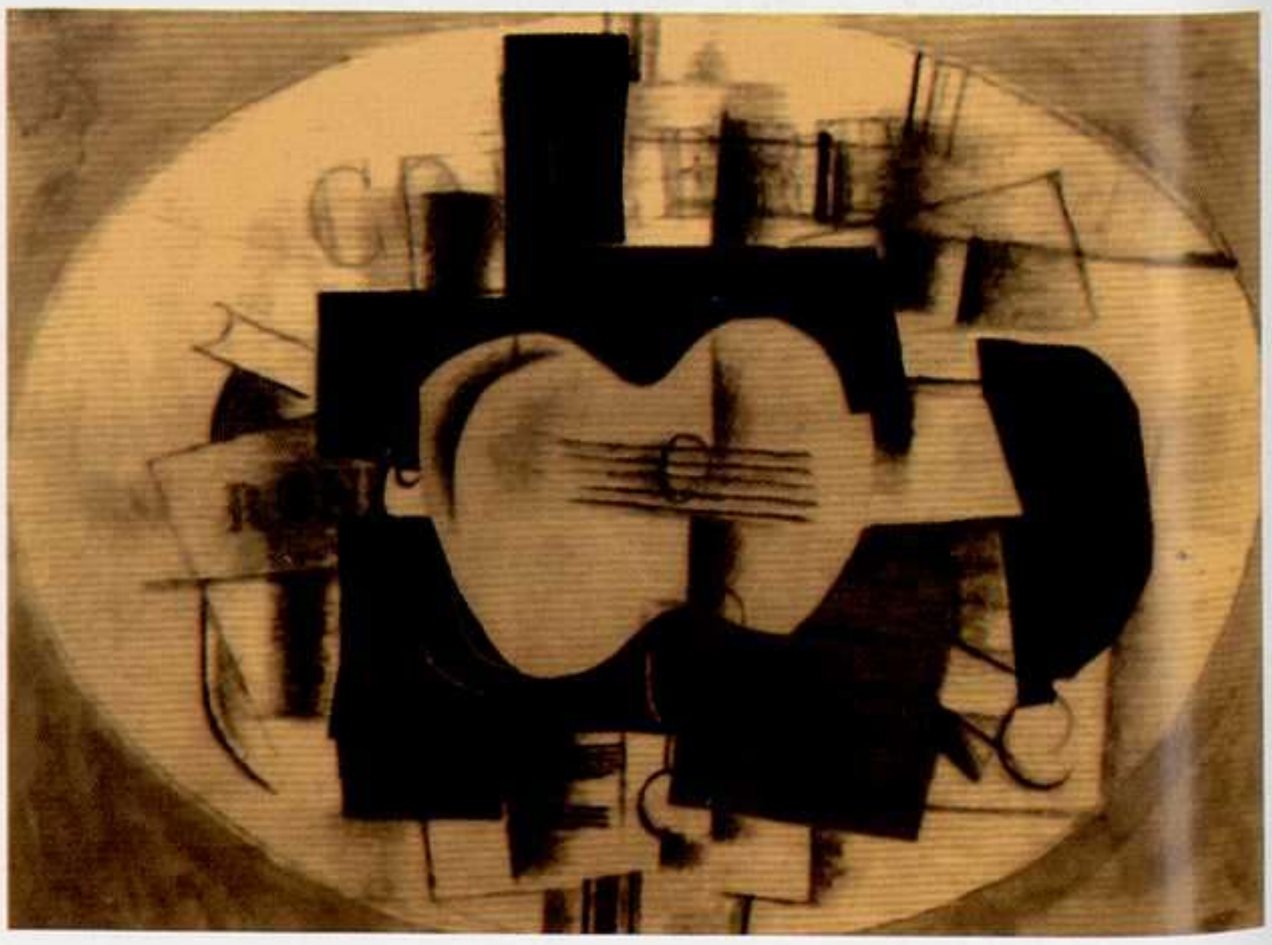
Así Dios mío hay que tener gusto.

Versión de Rafael Cansinos-Asséns





VICTOR SERVRANCKY *Cine ou Opus* 1920-23



GEORGES BRAQUE *Tivoli-Cinéma* 1913

Ministerio de Cultura 2011

JUAN LARREA

Otoño

Persiguiendo sus manos
esta noche
pasaba un ciego
Tras sus huellas
sus muñones ardiendo.

Por las carreteras cinemáticas
En aquel automóvil
ÍBAMOS FILMANDO

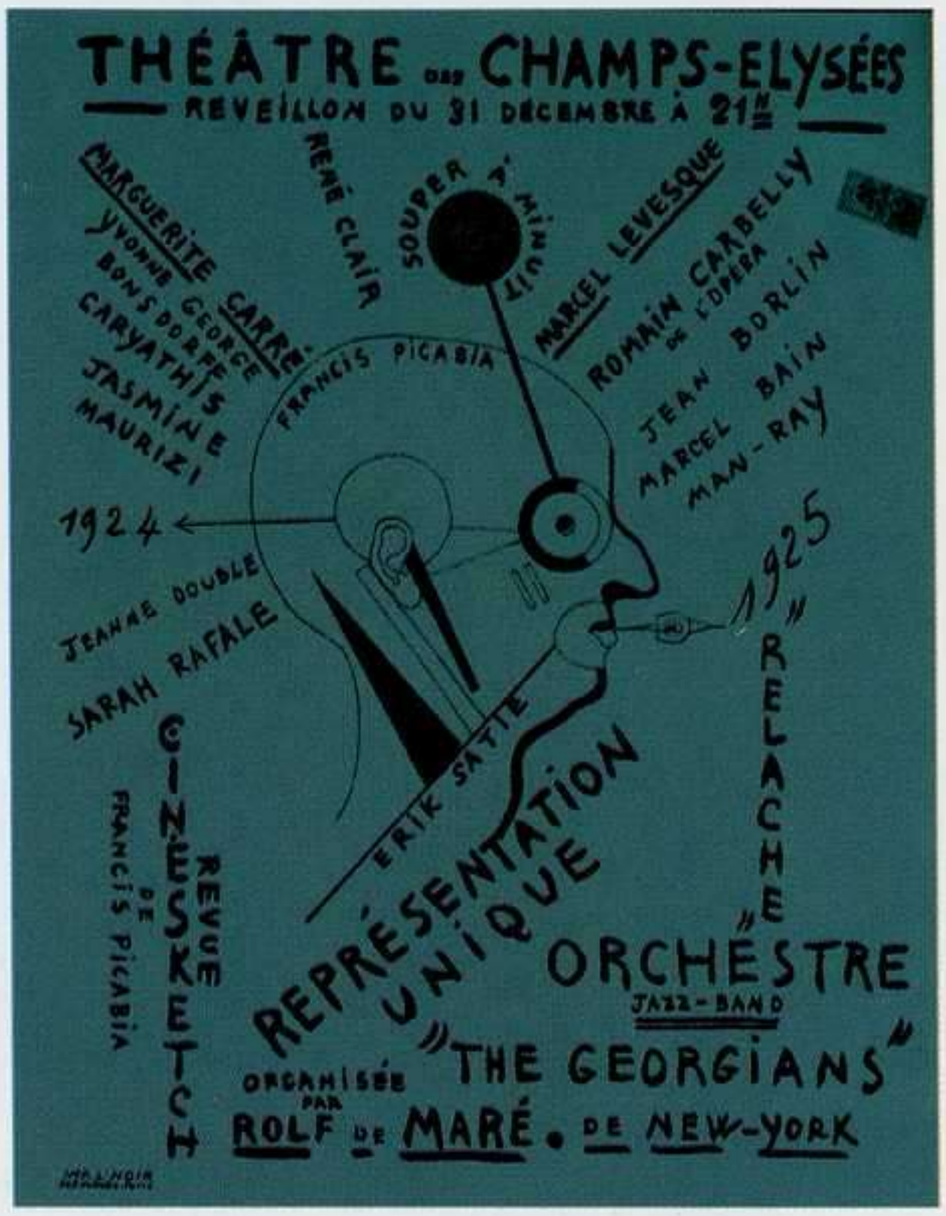
A nuestro paso
de la selva enmohecida
a bandadas aventábamos cenizas.

Una madrugada menstrua
en mis dedos recién míos
dos palomas botaron sus nidos.

Hoy que tus brazos cantan al viejo leivmotivo
en el cenit ajado
Sobre el mar
que dispara
sus ondas
amargas

Llueve
Y esos cadáveres
a lo largo de las calles
Y en el mar vacío
cuánta gaviota naufraga
con las alas rebeldes hacia arriba.

Revista *Grecia*, 1919



FRANCIS PICABIA *Cinesketch* 1924

FRANCIS PICABIA *L'Étreinte* 1943

Ministerio de Cultura 2011

MAX JACOB

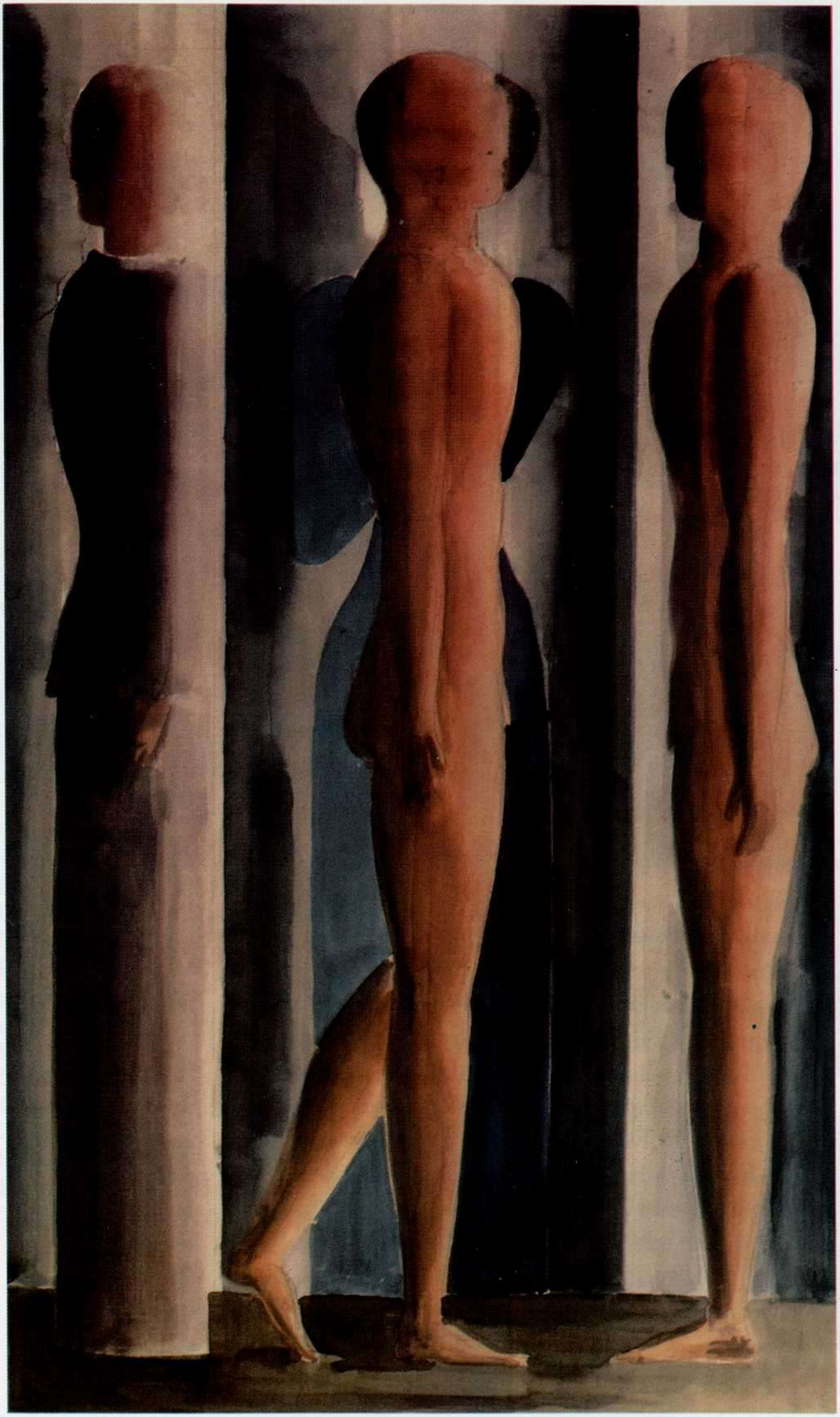
Poema en forma de hilo enredado

Graniza sobre el mar. Cae la noche. «Iluminad el faro».
La vieja cortesana ha muerto en la mansión. No hay más que risas.
Graniza. Funciona el cinematógrafo para los marinos de la casa escolar.
El instructor tiene una gran figura. Héme aquí en la campiña. Hay dos hombres que contemplan brillar el faro.
«En fin, veamos», me dice el instructor. Id a tomar notas, mientras el cinematógrafo continúa.
—¿Notas? ¿Qué he de escribir? ¿El argumento de los films?
—¡No! Condensaréis el ritmo del cinema, y el del granizo, y también la risa de los que asisten al entierro de la vieja cortesana para tener idea del purgatorio.

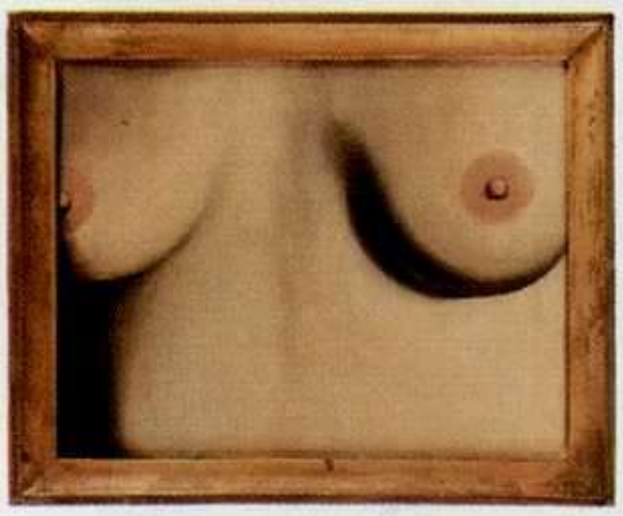
Revista *Grecia*, nº XVI, 1919; versión de Guillermo de Torre

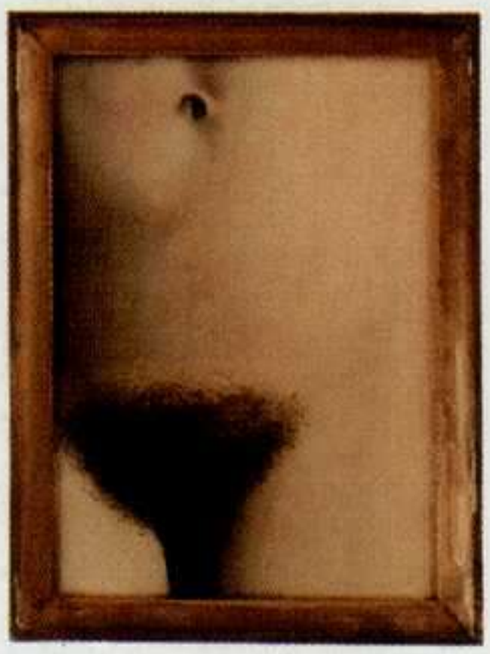
OSKAR SCHLEMMER *Formación* 1926

Ministerio de Cultura 2011



Ministerio de Cultura 2011





LUCÍA SÁNCHEZ SAORNIL

Cines

La ventana pantalla cinemática
reproduce su película inmortal
en los espejos.
  La cinta se fragmenta a cada paso
y se barajan los episodios.
Los actores son siempre distintos.
  Tú y yo actores anónimos
un día pasaremos ante el objetivo
    La calle llena el cuarto
    Los espejos acuarios
    Fluyen sus aguas turbias.

    Encendamos las baterías.
    El cuarto se va por los espejos
A toda luz mis palabras-reflectores
proyectan en tus ojos
un film sentimental.

Revista *Ultra*, 1921

RENÉ MAGRITTE *La evidencia eterna* 1930

Ministerio de Cultura 2011

DAVID DIAO *Dziga Vertov* 1985

VLADIMIR MAIAKOVSKI

Poema manifiesto

Para vosotros. el cine es un espectáculo.
Para mí es casi una concepción del mundo.
El cine es el vehículo del movimiento.
El cine es el revulsivo da las literaturas.
El cine es el destructor de la estética.
El cine es la intrepidez.
El cine es un deporte.
El cine es el repartidor de las ideas.
Pero el cine está entermo. El capitalismo ha cegado sus ojos con un puñado de polvo de oro. Los hábiles empresarios lo llevan de la mano por las calles. Amasan dinero conmoviendo los corazones con argumentitos llorones.
Esto debo terminar.
El comunismo debe rescatar el cine de las manos de sus guardianos especuladores.
El futurirmo debe hacer que se evapore el agua estancada de la poltronería y la moral.
De lo contrario, sólo tendremos bailables importados de América o eternos «ojos lacrimosos» de los Mosjukin.
De las dos cosas, la primera nos aburre.
La segunda, mucho más.

1922

Ministerio de Cultura 2011

RAPHAËL DELORME *Mujer y paquebote* 1928

VICENTE ALEIXANDRE

Cinemática

Venías cerrada, hermética,
a ramalazos de viento
crudo, por calles tajadas
a golpe de rachas, seco.
Planos simultáneos —sombras:
abierta, cerrada—. Suelos.
De bocas de frío, el frío.
Se arremolinaba el viento
en torno suyo, ya a pique
de cercenarte fiel. Cuerpo
diestro. De negro. Ceñida
de cuchillas. Solo, escueto,
el perfil se defendía
rasado por los secretos.

Tubo. Calle cuesta arriba,
gris de plomo. La hora, el tiempo.
Ojos metidos, profundos,
bajo el arco firme, negro.
Veladores del camino
—ángulos, sombras— siniestros.
Te pasan ángulos —calle,
calle, calle, calle—. Tiemblos.
Asechanzas rasan filos
por ti. Dibujan tu cuerpo
sobre el fondo azul profundo
de ti misma, ya postrero.

Meteoro de negrura.
Tu bulto. Cometa. Lienzos
de pared limitan cauces
hacia noche solo abiertos.

Cortas luces, cortas agrios
paredones de misterio,
haces camino escapada
de la tarde, frío el gesto,
contra cruces, contra luces,
amenazada de aceros
de viento. Pasión de noche
enciende, farol del pecho,
el corazón, y derribas
sed de negror y silencios.

Ámbito, (1924-27)

Ministerio de Cultura 2011

PAUL DELVAUX *El juego de vivir* 1938

Ministerio de Cultura 2011

PEDRO SALINAS

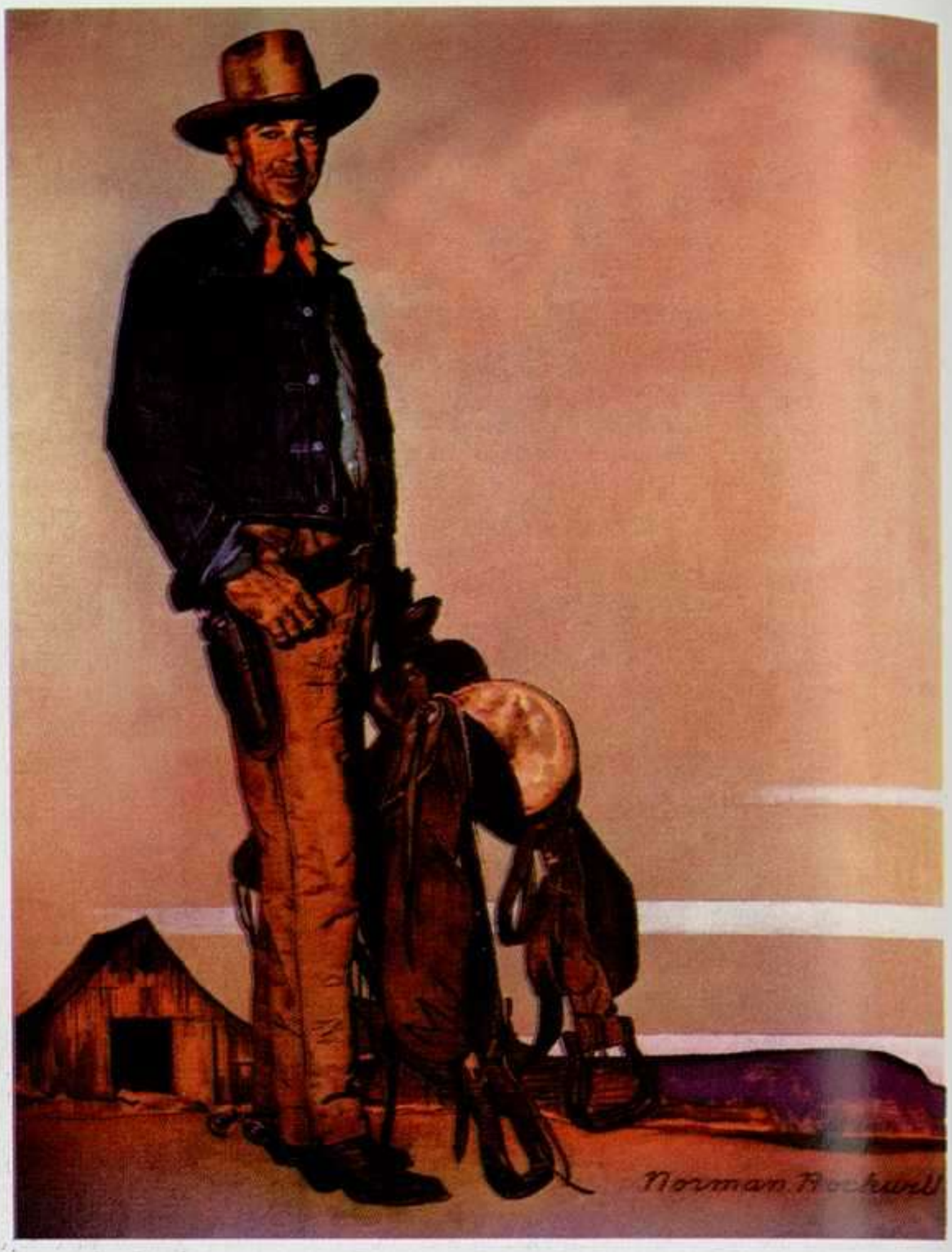
Far West

¡Qué viento a ocho mil kilómetros!
¿No ves cómo vuela todo?
¿No ves los cabellos sueltos
de Mabel, la caballista
que entorna los ojos limpios
ella, viento, contra el viento?
¿No ves
la cortina estremecida,
ese papel revolado
y la soledad frustrada
entre ella y tú por el viento?

Sí, lo veo.
Y nada más que lo veo.
Ese viento
está al otro lado, está
en una tarde distante
de tierras que no pisé.
Agitando está unos ramos
sin dónde,
está besando unos labios
sin quién.
No es ya viento, es el retrato
de un viento que se murió
sin que yo le conociera,
y está enterrado en el ancho
cementerio de los aires
viejos, de los aires muertos.

Sí le veo, sin sentirle.
Está allí, en el mundo suyo,
viento de cine, ese viento.

Seguro azar, 1924-28

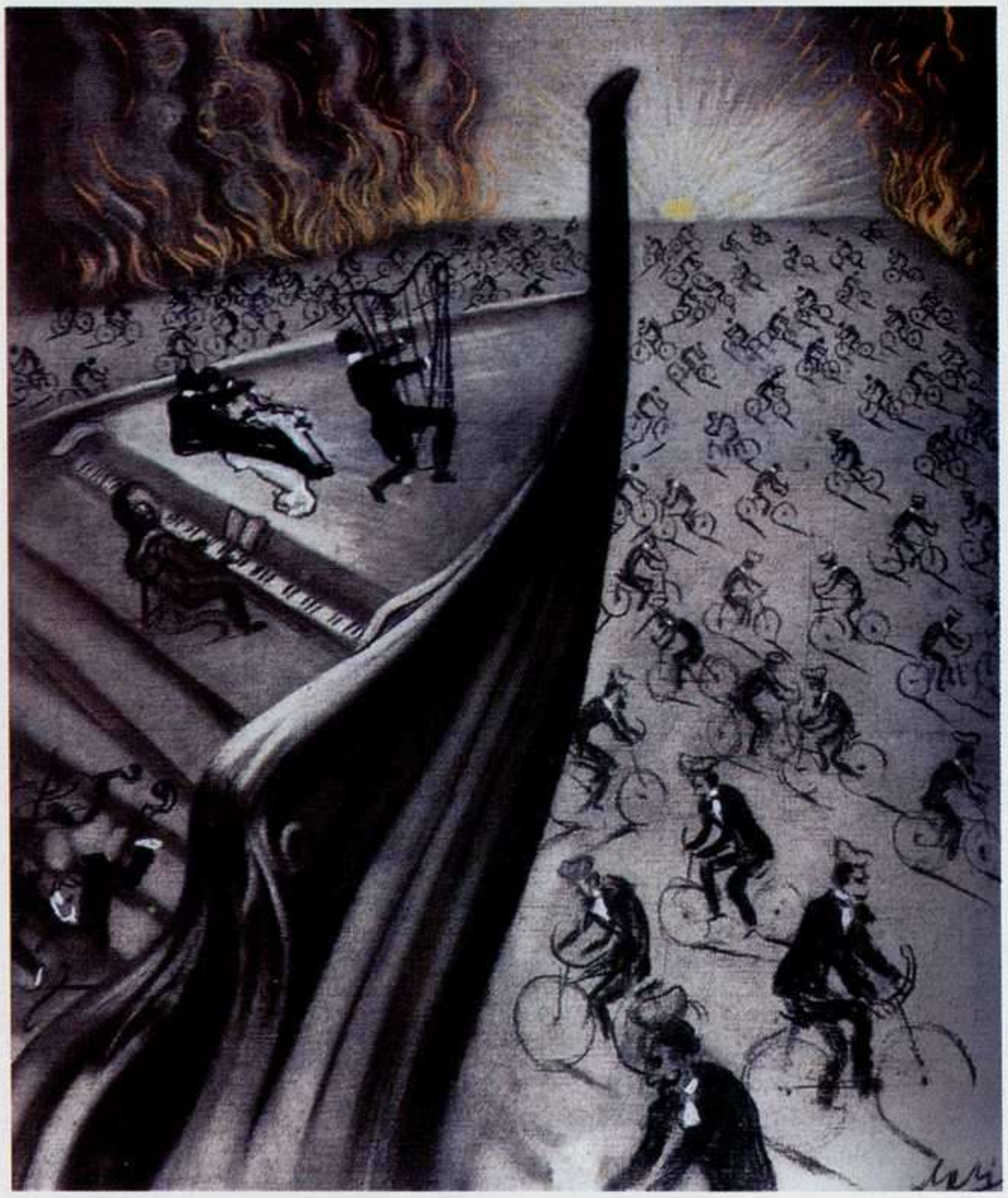


NORMAN ROCKWELL *Gary Cooper* 1945

Ministerio de Cultura 2011

SALVADOR DALÍ *Mae West* 1934

Ministerio de Cultura 2011



SALVADOR DALÍ *Góndola surrealista sobre bicicletas en fuego* 1946

RAFAEL ALBERTI

Verano

—Del cinema al aire libre
vengo, madre, de mirar
una mar mentida y cierta,
que no es la mar y es la mar.

—Al cinema al aire libre,
hijo, nunca has de volver,
que la mar en el cinema
no es la mar y la mar es.

Marinero en tierra, 1925

Ministerio de Cultura 2011

Venus Cynelya

El ingreso de Venus en la cámara oscura, no nos ha producido todavía la gran sensación que nos produjo su prístino nacimiento en el mar.

Sin embargo Venus ha nacido otra vez. Ha nacido en la espuma del haz luminoso y tomado carne lunar en la pantalla.

Para que trasmutase el milagro, fue indispensable que toda la isla de Cytheres quedase a oscuras.

En la tiniebla muda y sensual del pecado.

Y que todas las localidades de la isla cytherea se agotasen desde el primer día.

Ahora las Venus anteriores, suspiran, estremecidos sus desnudos alabastros, enamoradas y envidiosas en los antepalcos.

Astarté llora el eclipse de su Luna, por la Luna nueva. Y ha de consolarla irónicamente el Barón de Rotschild.

Mylita, no tan ansiosa, se contenta acurrucada, en su anfiteatro —que no es el de Anfítitre— al lado de un bronco escolar de Farmacia, aspirando alguna droga de la misma Facultad.

Diana, penetra en la floresta apagada, iracunda y certera. Con gritos de montería. Azuza sus canes y lanza sus dardos exactos contra la inocente gacela y el escondido ciervo…

Hebe, deslizándose desde lo alto de la claraboya y ocultando en lo más profundo del corazón estrellado la amargura de su jubilación forzosa, corona las frentes de los que perdidos en las tinieblas, encontraron una mano amiga que los supo conducir hasta el amor. (El surtidor esplendoroso de Fontana Juvenia.) Las corona con mirtos y rosas. No con azahar. El azahar pertenece a la simboligrafía cristiana.

Transcurren unos minutos.

Y surge el nuevo Mito.

El «Jazz band» de los héroes ataca un «charlestón». Se ilumina la gran pantalla moderna. En su centro hay un punto brillante, rutilante, soleal, cegador, eléctrico, bengálico, estelar, que: va abriéndose poco a poco, extendiéndose, aumentando su circunferencia. Y de pronto: Ella.

Afrodita, emerge nueva, concebida, pulcra, en la pulcra y nítida espuma. ¡Resurrexit!

Pero ya no es Afrodita helénica. Olímpica, es una blonda «girl» norteamericana, relativamente inmortal —hubo un Einstein— que se entrega y ríe en el Amor de los deportes voluptuosos.

Venus Cynelya del Estado de Cinelandia (UU.SS.)

Su templo es la cámara oscura, donde Plutón el Sombrío la ofrenda misteriosos holocaustos. Dulces holocaustos.

Y Faetón el luminoso se la lleva a la salida, en su «Rolls-Royce»

(El judío Rotschild, ha abandonado a Astarté en el fondo antiguo de la rosa platea.)

Revista *Mediodía,* 1927

Ministerio de Cultura 2011

CONCHA MÉNDEZ

Cinelandesco

Clamor de bocinas vírgenes,
de palabras dislocadas;
de violines callejeros
entre un ritmo de pisadas;

(rumor de jazz-band incierto
estas voces recortadas.)

Luz de los escaparates,
de los arcos y fachadas
anunciantes. Giralunas
en las noches empañadas.

Las ventanas silenciosas.
Los balcones asomados
a la calle.
Y los luceros
—con un párpado cerrado—
asomados a la noche
desde un balcón elevado;

(gran anuncio luminoso
sugerente y obstinado.)

Parábolas las veletas
en las sombras afiladas.
Líricos tirabuzones
las infinitas miradas.
Y, parodia de cinema,
las siluetas escarchadas.

...(El carrusel de la noche
gira entre claros-oscuros.

Por el gran Estadio vuela
el gran balón luminoso
de los equipos nocturnos)...

Surtidor, 1928

FERNAND LEGER *Estudio para «Cinematic Mural»* 1939-1940

Ministerio de Cultura 2011

Ministério de Cultura 201

CÉSAR M. ARCONADA

Nocturno romántico en el cinema

Por los hilos de la luz
entró la noche en el cinema.
Rebota el jazz.
    Oscuridad. Multitud.
Luceros encarnados iluminan la fiesta.
Hay parejas perdidas entre árboles de sombra.
Y ruiseñores de amor cantan tiernamente en los nidos
la melodía de sus quejas.
El jardín de la sala
tiene luna de proyector. Borbotea
como una fuente, el ruido de la máquina.

        Pierrot sigue sentimental:
        Está enamorado de una «estrella»

Dorothy, protagonista
en los cuatro metros de la pantalla.
Con revuelo de imágenes teje una historia conmovedora.
Cambia de trajes. Se mira al espejo.
    Es rica. Tiene novio.
        Baila. Guía un automóvil.
Es feliz en la primera parte.
    La bolsa. Qué desgracia.
        La pobreza.

Bajaron los valores. Un cuarto humilde.
    El novio se ha fugado.
Es muy desgraciada en la segunda parte.
    Un pariente lejano. A Pierrot se le saltan las lágrimas.
Alegría. Herencia.
    Johnny, otra vez novio.
La familia salvada.
    La boda. Orla final.
        La luz.
Dorothy y Johnny se besan.
        Dorothy, Colombina de Pierrot.
        Es guapa. Es rubia. Vive en Hollywood.

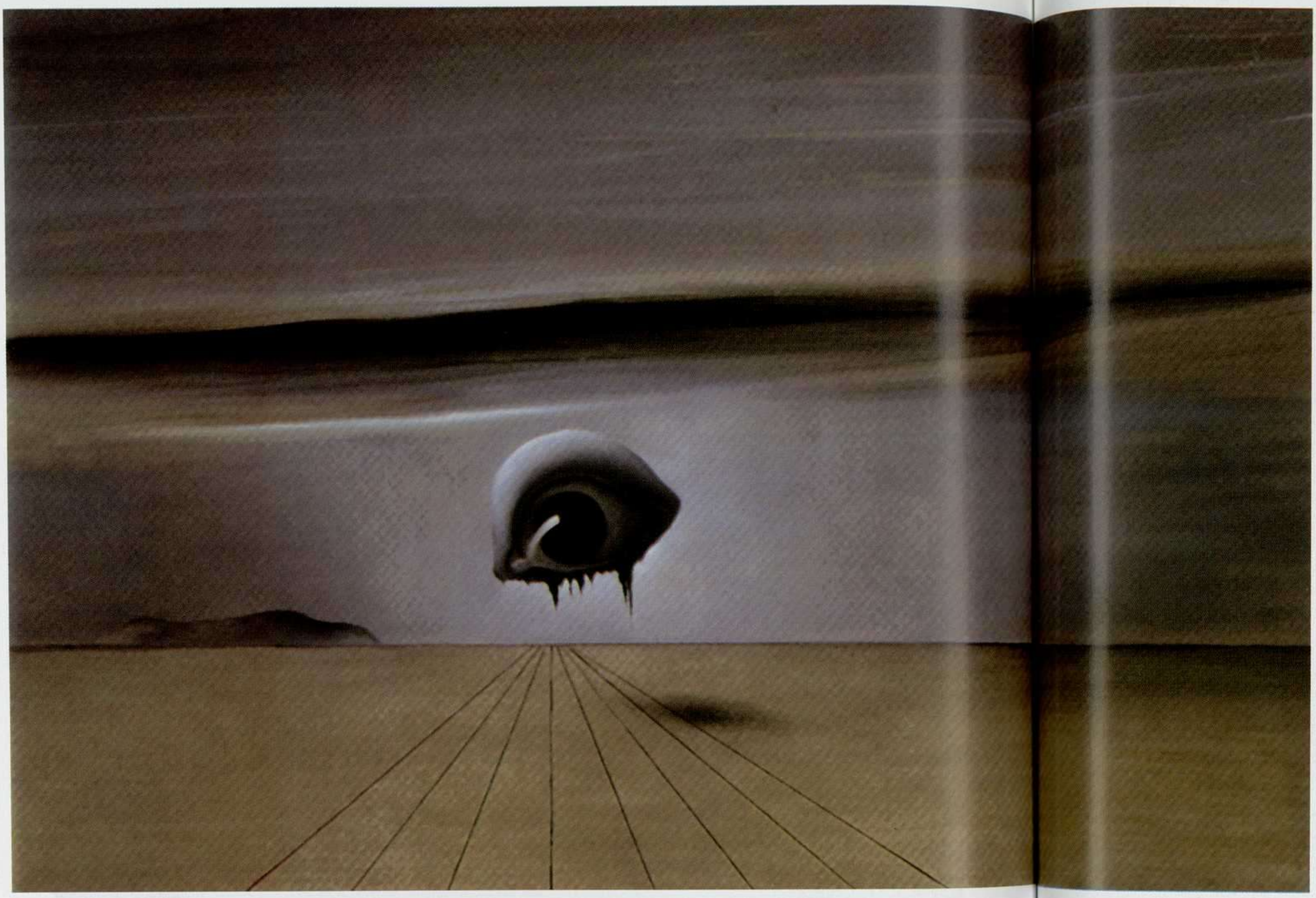
Ministerio de Cultura 2011

Amanece en el jardín. El operador apagó la luna.
Dorothy se ha refugiado en una caja de metal.
Las parejas recogen sus alas.
La fuente ha dejado de cantar.
Y el enamorado Pierrot se suicida
en el estanque de luz de la sala

Urbe, 1928

Carel Willink *La carta* 1932

Ministerio de Cultura 2011



SALVADOR DALÍ *El ojo* 1944

JOSÉ RIVAS PANEDAS

Poema cinemático
Un ladrón

Dos guardias, con los sables desenvainados, trepan por la fachada de una casa persiguiendo a un ladrón. Éste repele los sables con los pies y sube ligero con su botín. En unos segundos se halla en la azotea. Se despoja de la americana y se arroja a un tejado vecino. Una vez sumergido entre las tejas, comienza a nadar con actividad. Llega a una guardilla, levanta la capucha y asciende presuroso a su bordo. Con dos chimeneas planas, arrancadas al paso, hace bogar su embarcación.

Los guardias, que ya están en la azotea, se despojan a su vez de las guerreras y prueban a sumergir un pie, que retiran con gesto de frío.

Impotentes, pero presuntuosos, amenazan con la mano al fugitivo.

La Gaceta Literaria, 1928

Ministerio de Cultura 2011

SALVADOR DALÍ *El ojo* 1944

LUIS CERNUDA

Sombras blancas

Sombras frágiles, blancas, dormidas en la playa,
Dormidas en su amor, en su flor de universo,
El ardiente color de la vida ignorando
Sobre un lecho de arena y de azar abolido.

Libremente los besos desde sus labios caen
En el mar indomable como perlas inútiles;
Perlas grises o acaso cenicientas estrellas
Ascendiendo hacia el cielo con luz desvanecida.

Bajo la noche el mundo silencioso naufraga;
Bajo la noche rostros fijos, muertos, se pierden.
Sólo esas sombras blancas, oh blancas, sí, tan blancas.
La luz también da sombras, pero sombras azules.

Un río, un amor, 1929

Ministerio de Cultura 2011